

## Consultorio de Medicina y Cirujía

J. CASTILLO

MEDICO FORENSE Y DE LA BENEFICENCIA MUNICIPAL

CENTRO GENERAL DE VACUNACIONES

Horas de consulta: de 11 á 1 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.—Calle de Gonzalez Adalid, (antes Aljezares)

**Vacunas.**—Anti-rábica y contra la viruela.

**Sueros.**—Anti-diférico—Anti-tuberculoso—Anti-estreptococo Polivalente y artificial de Cheron

**Hemoglobinas.**—Normal en tabloides—Anti-diférica—Anti-tuberculosa y Polivalente en sellos

**Jugo de carne.**—Preparado por Ferrán: alimento de grandes resultados nutritivos en los casos de inapetencia y convalecencias graves

**Jugos Orgánicos de Brown Sequard.**—Por la vía hipodérmica y gástrica

**Embalsamamientos.**—Métodos antiguos con procedimientos modernos. Honorarios médicos dentro y fuera de la capital

Dichos medicamentos se aplican en el Consultorio y á domicilio remitiendo pedidos á los Sres. Médicos y Farmacéuticos.

## VINO DE MESA embotellado por el cosechero

Botella de 0'75 litros con casco. . . . . 0'55 pts.  
" " " " sin casco. . . . . 0'35 "

### SERVICIO Á DOMICILIO

Depósito general y venta: Ldo. Cascales, 9.

(ANTES JABONERIAS) ESQUINA Á LA PLAZA DE ROMEA

## VERANEOS

Los ministros, unos han marchado y otros se disponen á marchar de veraneo: lo mismo hacen los políticos de todos matices: se olvidan por una temporada los negocios públicos, las necesidades del país, para pensar tan solo en escapar del mejor modo posible á los rigores de la canícula.

¿Qué importa que el país sufra, que al contribuyente lo agobie el fisco, que el comercio, la industria y la agricultura arrastren una vida lánguida y penosa? Nuestros prohombres se remojan, zambullen sus personalidades en las playas deliciosas ó en las aguas medicinales de las termas, y esto debe ser para el pueblo un consuelo inefable, casi celestial.

Es verdad que el pueblo no veranea: que trabaja en sus rudas faenas, como en cualquier otra época del año; que encaramado sobre el andamio ó entregado á las faenas agrícolas, el sol le abrasa, le quema con sus rayos de fuego irresistible: pero en cambio sabe que sus gobernantes veranean por él y esto les indemniza de la fatiga de su trabajo, agobiado por el excesivo calor.

Con una candidez infantil pedían las minorías en el Congreso que el gobierno dedicase las vacaciones de este año á reorganizar los servicios y á mejorar la administración.

¡Valiente reorganización y donosas mejoras las que aquel llevará á cabo! El gobierno se consagrará exclusivamente al veraneo y pasada la temporada de este ¡Dios dirá!

Y ojalá lo que Dios diga sea, que el diablo se lleve á Silvela y compañía, con lo cual nada habrá perdido seguramente esta desventurada nación.

## EN LA ESTACION

### EL JEFE

Descúbrense allá lejos, muy lejos, una planicie solitaria y yerma, á media legua de distancia de un pueblecillo que no figura en el mapa, ni es conocido por el gobernador de la provincia. Edificio pobre, modesto, de paredes de ladrillo y ventanas de color de chocolate, se eleva en un desierto, con una huertecilla en el costado, una aldea á la espalda, un sol

implacable en el cielo, un reloj de cobre en la fachada principal y varios cariles que se entrecruzan y se separan, y se confunden, á los pies.

Aquello es un estacion de último orden; á ella no llegan más vibraciones de vida que el canto de los pájaros, el cencerro del ganado que atraviesa la línea levantando una nube de polvo, antes de perderse en el blanquecino trazado de la carretera, las voces del gañán que cruza los campos con el pie desnudo y el azadon al hombro, y el silbido estridente de las máquinas que aplastan los rails y conducen los trenes de viajeros, los vagones de mercancías, y se detienen un instante respirando hulla, sudando vapor, dando breve reposo á sus músculos acorados y potentes, y se alejan después entre torbellinos de humo con el brusco crujir de sus ejes y el áspero chirrido de sus topes, dejando á quienes la contemplan, como recuerdo único de su paso, el rostro ennegrecido del maquinista y las caras soñolientas ó indiferentes de los viajeros.

Los trenes se suceden con intermitencias de dos ó tres horas á lo sumo; ellos no se cansan, no tienen músculos de carne que se rindan, nervios que se desplomen, ojos que se cierran, estómago necesitado de nutrirse y alma codiciosa de esparcimiento y de solaz. Hay que recibirlos, que avisar su arribo á la estacion próxima, que darles salida, que atender á la carga y descarga de las mercancías, al servicio de los viajeros, á las contingencias de la marcha; es necesario coadyuvar á las seguridades del viaje, prever los peligros, observarlo todo, dirigirlo todo; no dejar nada á la casualidad y á la incertidumbre; trabajo penoso, de responsabilidades graves, de urgencia suma, de vigilar constante y de faenas múltiples.

Y para este trabajo, para empresa tan ruda y tragar tan rudo, no hay más que un hombre, el jefe de estacion; así lo exigen la codicia y el ansia de acaparar dinero de que parecen invadidas las Compañías de ferrocarriles de España. Ese hombre, tostado por el viento y el sol, excluido ó casi excluido del trato con sus semejantes, retribuido con mezquindad y explotado con largueza, tiene que hacerlo todo, absolutamente todo; gracias á que le ayude un mozo ignorante é inexperto, que sirve á la vez de cargador y de guarda-agujas.

El jefe es al mismo tiempo, en las estaciones de último orden, jefe, factor, telegrafista, expendedor de billetes y guardián de equipajes; ni puede separarse de su puesto, porque la marcha del servicio reclama su presencia; ni comer en su cuarto, porque solicitan su vigilancia el cuidado de los andenes, el arreglo del billeteaje y la seguridad de las mercancías; ni dormir sino vestido, porque los trenes pasan cada dos horas; ni amar, cuando ama, libre y tranquilamente, porque el rumor de los besos que deposita sobre los labios de la mujer querida puede turbarse é interrumpirse por el silbido implacable y burlon de una locomotora.

Así pasa él un día y otro, esclavo del deber y de las brutales necesidades de la vida, con el reloj por compañero, por advertencia y por aticete, desafiando la lluvia, el sol, el aire, el calor y el frío, la tempestad y el bochorno. ¿Viene un tren? ¿Acaba de dormirse? No importa, á coger con mano torpe el manipulador del telegrafo, á saltar al andén, á despedir la inmensa mole de madera y hierro que tiene delante. Nada de sosiego, nada de reposo; que se rinden sus músculos, ¡á trabajar!; que se desploman sus nervios, ¡á trabajar!; que se cierran sus ojos, ¡á trabajar!; á trabajar siempre, porque no tiene más remedio, porque está solo. Para eso le paga la Compañía MIL PESETAS anuales.

Tal es su vida; vida de privaciones, de tormentos, vida de mártir, vida insufrible, digna de admiración y de aplauso; y, sin embargo, ¿quién se acuerda del jefe de estacion? Nadie: para la Compañía es un instrumento, para los viajeros una mancha oscura puesta en el andén; mancha que se desvanece á medida que el tren avanza en su camino, y que se pierde luego en las nebruras del horizonte; y para los indiferentes que lo ven cruzar por delante de sus ojos cuando viene á Madrid, un individuo como otro cualquiera.

Pero ocurre una desgracia, un descarrilamiento, un siniestro; el jefe de estacion, el instrumento insignificante, rendido por lo penoso de su tarea, se ha descuidado un minuto, un segundo tal vez; acaso al levantarse de la silla donde reposaba, sin perfecta conciencia de sus actos, con el cerebro oscurecido por las nieblas de un sueño invencible, dió mal la salida, comunicó equivocadamente con la estacion inmediata, hizo partir el tren que debía detenerse; y el tren partió, y chocando en el camino con otra mole de la misma fuerza y de velocidad idéntica, provocó una catástrofe, representada por vagones que se destruyen, por portezuelas que saltan en astillas, por locomotoras que se desprenden del carril, por viajeros que sucumben, por ayes de espanto y por estertores de agonia.

Entonces todas las responsabilidades caen sobre el desdichado jefe de estacion, sobre aquel hombre que desempeña solo un servicio fatigoso y terrible; él es el culpable, el responsable, el torpe, el criminal. Si el suceso no tiene importancia, se le despide; si la tiene se le envia á presidio. Y mientras él sufre el hambre de la cesantía ó las amarguras de la condena, la empresa que economiza hombres y sueldos y trabajos; la empresa que coloca un individuo donde debieran servir cinco, acapara oro, evade las responsabilidades, se enriquece, prospera, vive satisfecha y feliz, paga un sueldo de 10.000 pesetas á los consejeros y les envia todos los años un billete de libre circulacion.

Joaquin Dicenta.

## Desde Madrid

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

### DECLARACIONES DE NOCEDAL.

El Sr. Nocedal ha enviado al periódico «El Siglo Futuro» las siguientes declaraciones:

«Me constrian las censuras del cardenal Sancha á las observaciones de un ciudadano español publicadas en «El Siglo Futuro».

Mi padre logró la absolucion de Sancha cuando le perseguian los liberales, y yo fui siempre amigo suyo.

Copia las alabanzas que dirigió el censor eclesiástico á dichas «Observaciones» y dice que tambien merecieron censuras del cardenal Sancha.

### Después añade:

«El autor de esas «Observaciones» no es integrista, y yo las desconocía antes de ser publicadas.

Además merecieron la aprobacion del arzobispo de Sevilla.

Esto no quita para que coincida yo con el autor de dicho artículo al juzgar de igual manera que él que las actuales instituciones de España son las causantes de las desdichas que sufrimos.

En este sentido hice constantes propagandas con la desaprobacion de la Iglesia.

En todo case es fácil que se equivoque el clero seglar al apreciar el asunto.

Los obispos—añade—lo aprecian de distinto modo.»

Finalmente, dice que nunca mereció censuras de la Iglesia, y cuantas le dirigieran los particulares carecian de fundamento.

### CARTA COMENTADA

Se ha comentado con bastante viveza una carta que el alcalde de Barcelona, Sr. Robert, ha dirigido al consul de Francia en aquella capital, contestacion á la que este dirigió al Ayuntamiento dando las gracias por los obsequios tributados á la esquadra francesa, y en la que dice:

«Si no he hecho más débese tan solo á que su propia tristeza no permitia mayores expansiones; porque Barcelona es la ciudad de España que, por su manera de ser y por su «manera de sentir», vive en mayor confraternidad con la nacion vecina.»

### Prensa Separatista

«La Veu de Catalunya», en carta abierta al señor Mañé y Flaquer, dice que si no hubiera muerto Richelieu y Luis XIII, que hizo estallar en Francia la guerra civil, Cataluña seguiria siendo tan francesa como el Rosellon.

«La Reconquista», publica un violento artículo defendiendo el separatismo.

«La Dinastia», comentando un artículo de «Le Journal», sobre el afrancesamiento de ciertos catalanes, dice que no hay que prevenirse contra el catalanismo, sino contra el republicanismo.

### ESCUADRA FRANCESA

La escuadra del almirante Fournier ha regresado á Tolon.

Los marinos de la escuadra se muestran muy satisfechos de la simpática acogida que obtuvieron en los puertos españoles.

Los periódicos franceses se hacen eco de estas manifestaciones.

### REPRESENTACION PROVINCIAL

Los amigos y correligionarios de Castelar que formaron la Comision ejecutiva del programa político del inolvidable tribuno á raiz de la entrega del Mensaje republicano en la noche del 5 de Mayo, han constituido ya varias representaciones provinciales.

Entre ellas figura la de Murcia, formada por los Sres. D. Juan Jorquera, banquero y propietario; D. Pío Wandosell, idem idem; D. José Lopez Rodriguez, propietario minero.

### CONTRA WEYLER

Segun dicen de San Sebastián «La Voz de Guipúzcoa» publica un artículo terrible contra Weyler.

Dice que es preferible la intervencion extranjera ú otra calamidad análoga, á una revolucion hecha por y para Weyler.

El Corresponsal.

30 Julio 99.

### EN LA ERMITA

DE

## ZARANDONA

En la ermita de Zarandona se verificaron ayer grandes fiestas en honor del Corazon de Jesús, cuya imagen, obra del escultor Sr. Sanchez Aracil se venera en la misma.

Por la mañana tuvo lugar solemne fusion religiosa, en la que ofició la misa la orquesta dirigida por el señor Verdú (D. José), cantando los señores Yarza, Perez (D. Juan) y Celadrán (Nene de las Balsas).

El panegrico estuvo á cargo del beneficiado de la Catedral D. Mariano

Molina, el cual desempeñó con fervor y elocuencia su cometido.

Por la tarde predicó el joven presbítero Sr. Martinez Vicente y terminada la funcion religiosa salió la procesion, que fué solemnisima.

Al estandarte seguian gran número de mujeres alumbrando, obteniendo el escapulario del Corazon de Jesús, y figuraban en la procesion la imagen de este y la custodia con el Santísimo Sacramento conducido bajo palio.

Cerraba la marcha la banda de música de la Casa de Misericordia.

La procesion recorrió un buen trayecto, en el que se habian improvisado altares.

Frente á la ermita se habia levantado tambien un bonito arco de follaje con banderas.

La concurrencia fué numerosisima en todos estos actos, resultando una verbena muy agradable en la que no faltaron sus correspondientes puestos de cascaruja y «agua de espejiquio».

La procesion entró ya bien entrada la noche, cantándose dentro de la ermita la popular «Aurora», de un modo admirable por cierto.

Durante todo el dia se dispararon morteretes y cohetes en gran número y hubo gran repique de campanas.

El héroe de la fiesta, fué nuestro amigo D. José Alegria, que estuvo incansable en la organizacion y desarrollo del programa, por cuyo éxito le felicitamos.

La ermita, muy bonita, ha sufrido mejoras de consideracion, habiéndose estrenado ayer un tabernáculo y gradería del altar mayor y el tornavoz del pulpito, todo ello de muy buen gusto.

Atentamente invitados por el señor Alegria, asistimos con gusto á los expresados actos, verificados en uno de los sitios más pintorescos de nuestra huerta, y de los que menos han perdido el aspecto característico de esta.

## NOTICIA

### DEPRIMENTE

Dicen de Bayona que se ha inaugurado el Congreso internacional de pesca, en el que están representadas todas las naciones marítimas, excepcion hecha de España. Esta noticia casi coincide con la de haberse aprobado en las Cortes el proyecto de ley acerca de fuerzas navales, aprobacion que en el Senado fué así como de sorpresa al decir de algunos periódicos y que perjudica á la nacion tanto como la hubiese beneficiado dedicar los créditos que á aquellas se dedican á proteger la industria pesquera y la marina mercante.

Todos pedimos, todos deseamos la regeneracion de la patria; pero es necesario que se diga muy alto que pocos saben ni lo que dicen ni lo que piden. Es el problema naval uno de los que más nos importan, uno de los que más deben preocuparnos. La posicion geográfica de la Peninsula, el indiscutible valor de las provincias insulares y de las escasas posesiones que nos quedan y la necesidad de dar salida á nuestros productos, son factores que concurren á demostrar que España debe ser, más aún necesita ser potencia naval de primera fuerza.

Mas, para serlo, es de todo punto indispensable fomentar la marina mercante, base única de la de guerra, y para tener buenos marineros de una y otra clase hay que tener, hay que crear buenos pescadores, primera materia para formacion de hombres de mar, ya en la pesca de altura, ya en las costeras.

La decadencia marítima de España arranca de principios del siglo XVIII, cuando la astucia y la poca buena fe con que Inglaterra procedió con ella consiguieron desterrarla de las grandes pesquerías de bacalao de la costa americana del Norte.

«Antes debe consentir Su Majestad británica, decía el primer ministro del Rey Jacobo, en la cesion de Gibraltar á España, que en reconocer los pretendidos derechos del Rey Católico á que sus súbditos pesquen en Terranova, verdadero plantel de los hombres de mar, que dan la superioridad marítima de las escuadras de Inglaterra.»

En un reciente libro del señor Sánchez Toca que nunca nos cansaremos de estudiar, de aplaudir y de admirar en todo lo que merece, «El poder naval de España», se analiza ese problema, se le da solucion con abundante copia de datos y se fija de modo incontestable que es imposible á nuestra patria resucitar su pasado poderío en el mar interin no cuide de modo continuo y especial de fomentar la industria pesquera, de proteger la marina mercante y de formar hombres avezados á todas las contingencias

